

El mundo mediterráneo

En la Edad de Hierro se inicia el decaimiento de los Imperios orientales y nuevas civilizaciones comienzan a imponerse en Occidente. Tiene lugar el nacimiento de la cultura griega y tanto los griegos como los expertos navegantes fenicios empiezan a desplegar sus rutas comerciales por todo el Mediterráneo, difundiendo la metalurgia del hierro y su superior cultura.

En Grecia, los invasores dorios procedentes del norte marcan el inicio del decaimiento de la civilización micénica. Es la edad "oscura" griega, que durará cuatro siglos, hasta el 800 a. de C., en que a pesar de la supremacía dórica los antiguos micénicos resisten en algunas ciudades e inician su expansión por las islas egeas y la costa de Turquía, fundando nuevas colonias que recibieron el nombre de jónicas.

En los ejércitos de esta época existían servicios especializados de arqueros y honderos que eran contratados a mercenarios profesionales.

Pausanias, un escritor griego del siglo II d. de C., estando Grecia ya bajo la "pax romana", y los monumentos de su antigüedad clásica derruidos, escribió una *Descripción de Grecia* en la que mezcla datos legendarios e históricos con una descripción del país y sus monumentos. Relata un pasaje correspondiente a esta época "oscura" referente al legendario Óxilo, que había matado a su hermano lanzando el disco:

Sospechaba que cuando los hijos de Aristómaco vieran que la Élida era buena y totalmente cultivada, no querían ya dársela, y por esto condujo a los dorios a través de Arcadia y no de Élida. Óxilo estaba ansioso por apoderarse del reino de los eleos sin batalla, pero Dío no se lo cedió y le invitó a que no se arriesgara con todos sus efectivos, sino que eligieran de antemano un soldado de cada ejército para la lucha. Esto agradó a ambos y fueron escogidos para luchar Dégmeno, que era un arquero eleo, y por parte de los etolios, Pirecmes, un hondero. Como venció Pirecmes, obtuvo el reino Óxilo...

Este magnífico pasaje es quizás un ejemplo único del duelo entre un arquero y un hondero. Uno puede imaginar a ambos contendientes frente a frente y preguntarse la razón de la victoria. Estrabón, famoso geógrafo griego del siglo I a. de C., en su obra *Geografía*, en la que describe diferentes países mezclando relatos históricos y mitológicos, contempla esta leyenda y atribuye la victoria al mayor alcance de la honda.

Durante los tres siglos siguientes tiene lugar el periodo arcaico griego, en el que dorios y jónicos empiezan a considerarse habitantes de un mismo territorio, la Hélade, y se unen contra los "bárbaros" no helenos. Sin embargo las diferentes ciudades que van surgiendo acusan el diferente origen de sus fundadores, siendo innumerables los conflictos, que más tarde decantarían la famosa guerra entre Esparta (dórica) y Atenas (de origen antiguo predórico).

A Esopo, personaje quizás imaginario, se le atribuyen un conjunto de maravillosas *fábulas* que posiblemente son un compendio de narraciones transmitidas por tradición oral desde tiempos remotos. Una de ellas es la del granjero y las grullas:

Algunas grullas habían tomado por su lugar de comida unos campos de labranza recientemente sembrados de trigo.

Durante mucho tiempo el granjero, blandiendo una honda vacía, las espantaba por el terror que inspiraba; pero cuando las aves se dieron cuenta que la honda era simplemente volteada en el aire, cesaron de prestarle atención y ya no se movían. El granjero al ver esto, cargó su honda con piedras y mató a un gran número de ellas. Las aves restantes abandonaron enseguida los campos, gritándose una a otra: "Es el momento de irse a Liliput, pues este hombre ya no se contenta con espantarnos, sino que empieza a mostrarnos lo que puede hacer"

Cuando las palabras no bastan, los golpes deben seguirlas.

En Italia, por aquella época arcaica, la civilización etrusca -antecesora de la romana-, se desarrollaba jubilosamente alimentada por las influencias de las colonias griegas del sur peninsular. Los etruscos fueron hábiles navegantes por todo el Mediterráneo y enseñaron a los romanos, entre otras tantas cosas, el urbanismo y el arte de la guerra. Los etruscos utilizaban la honda y de ello han quedado magníficos testimonios en las representaciones de sus tumbas. La necrópolis de Tarquinia tiene un gran número de tumbas excavadas en roca, en cuyas paredes se conservan espléndidas pinturas representando escenas de la vida cotidiana, banquetes, funerales, etc. Una de ellas es la "Tumba de la Caza y de la Pesca", a la que pertenece el fresco incluido. En el se ve una barca de pesca en la que un hombre lanza una red al agua. Sobre el acantilado un hondero dispara a unas aves(10).



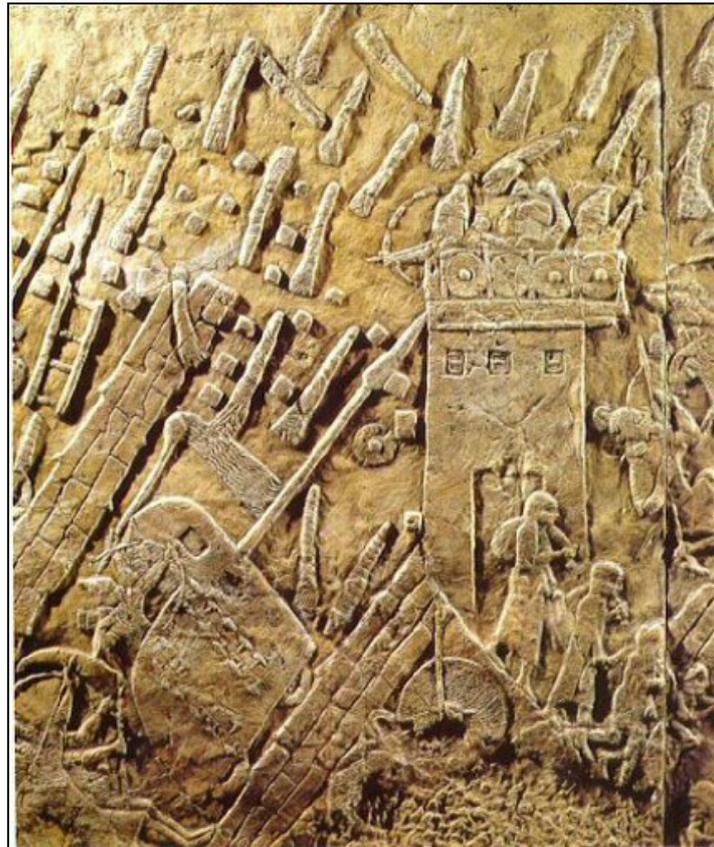
Fresco etrusco

Desde el comienzo del primer milenio a. de C. todo el perímetro costero mediterráneo comienza a salpicarse de colonias griegas y fenicias, que son los puntos de intercambio comercial de materias primas indígenas por objetos manufacturados de Oriente. El contacto de las superiores culturas de los colonizadores con los indígenas del Bronce Final, promueve un fenómeno de asimilación cultural y aceleración en la evolución de estas sociedades, que en caso del Levante y Sur español dará lugar al nacimiento de la cultura Ibérica. Puede decirse que el mundo se vuelve costero, periférico en torno al Mediterráneo, que es la vía de comunicación, el espacio total.

En el siglo IX a. de C. Asiria es un poderoso y agresivo imperio. A finales del siglo VIII ataca a Israel, por entonces dividido en dos reinos: Israel y Judá.

Conquistado el reino de Israel, invaden Judá, conquistando sus principales ciudades y poniendo sitio a Jerusalén.

En los suntuosos palacios de Nínive y Nimrud, los muros interiores están plagados de asombrosos bajorrelieves, en los que vemos como en una película retrospectiva el desfile de los cuerpos de ejército asirios y las armas que usaban; entre ellas la honda. Es la primera representación en la historia, abundante y satisfactoria, de la honda y los honderos profesionales.

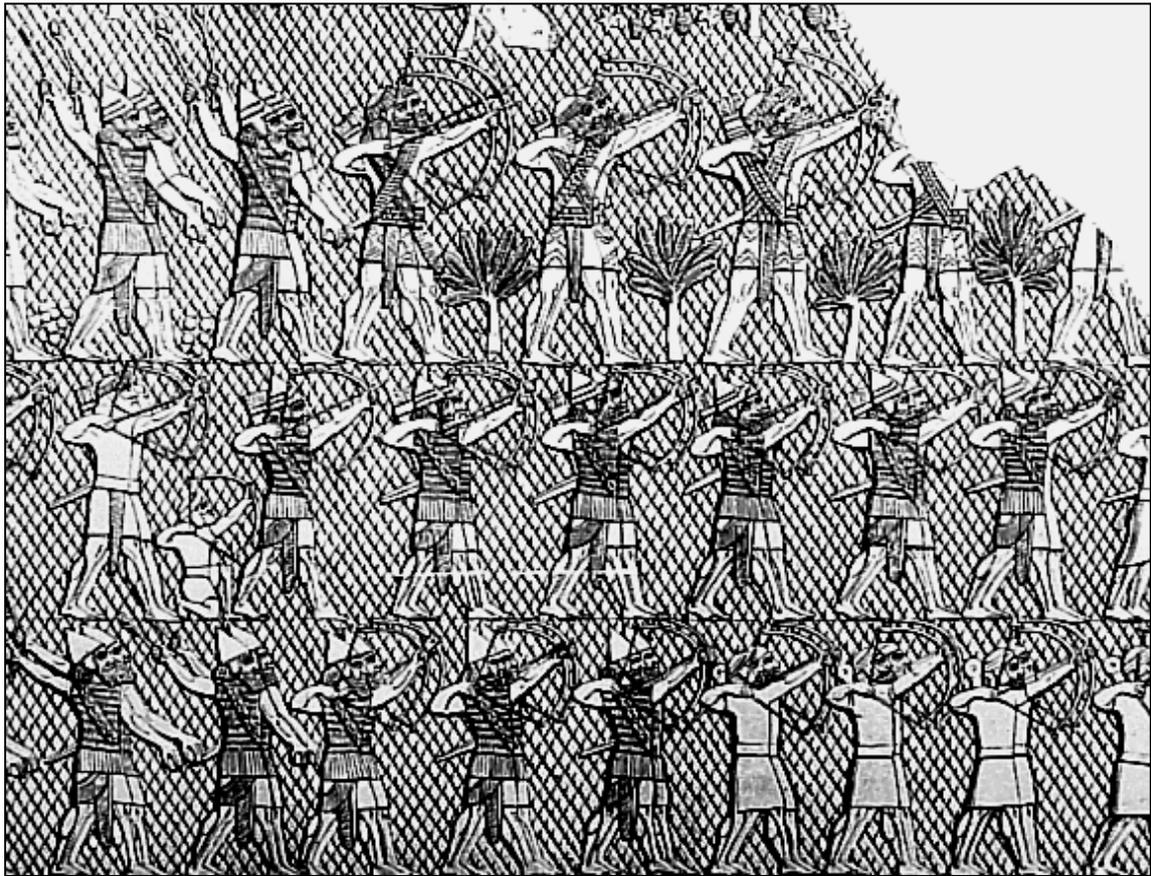


Sitio de Laquis. Bajorelieve del Palacio de Senaquerib.

Especialmente interesantes por su detalle, y sobre todo en relación a la honda, son los relieves de la Sala XXXVI del Palacio de Senaquerib en Nínive, que representan escenas del asedio a la ciudad israelita de Laquis en el 701 a. de C.. La ciudad estaba situada a unos 40 Km al sureste de Jerusalén y era la mayor ciudad del extremo occidental del reino de Judá, enfrentada a los filisteos de la planicie costera. Debido a ello estaba fortificada con doble línea de murallas de ladrillo de barro sobre cimientos de piedra. La anchura máxima de la muralla era de 6 m y la puerta era de las más grandes y mejor fortificadas del reino, estando colocada sobre una enorme torre de piedra.

Las escenas murales representan con todo detalle la técnica de asedio asiria. Los magníficos relieves revelan una gran cantidad de información relativa al vestido de los guerreros, a la estrategia del empleo de la honda en el asedio, al modo de uso o volteo de la misma, e incluso a su construcción. En los relieves se aprecia la mayor longitud de una de las cuerdas, que se agarraba con la mano hasta el momento de soltarla, quedando la otra cuerda sujeta al dedo. La técnica de volteo parece ser por encima de la cabeza, a pesar de la disposición junta de los honderos en formación, que puede ser simbólica.

A. H. Layard, descubridor y excavador de las ruinas de Nínive a mitad del siglo XIX, y materializador del expolio de sus relieves por Inglaterra, dejó en sus libros y documentos unas espléndidas láminas de los mismos realizadas "in situ". De su obra *Una segunda serie de documentos de Nínive* son las láminas cuyos fragmentos se incluyen a continuación.

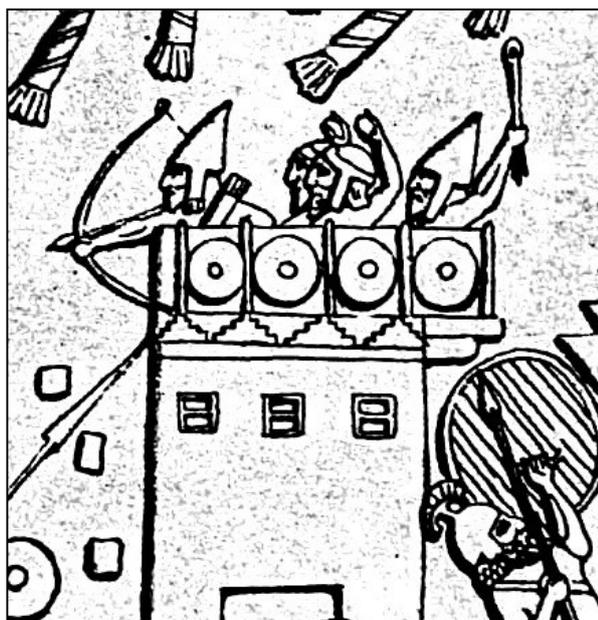




La aparición de montones de piedras delante de algunos honderos sugiere la no utilización de bolsas de proyectiles, cosa que se hubiera representado en el detallado atuendo de los soldados.

En cuanto a los sitiados, el empleo de la honda queda atestiguado, así como la utilización abundante de piedras lanzadas a mano.

En el Antiguo Testamento, en el libro segundo de los *Reyes*, figura la invasión de Senaquerib a Israel, y se cita el asedio de Laquis:



El año catorce del Rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fuertes de Judá y se apoderó de ellas. Ezequías, rey de Judá, mandó decir al rey de Asiria, [que estaba] en Laquis: "He pecado. Déjame y haré todo lo que me impongas." El rey de Asiria impuso trescientos talentos de plata y treinta de oro. Ezequías entregó toda la plata que había en la casa de Yavé y todo el tesoro del palacio real. Fue entonces cuando Ezequías destruyó las puertas del templo de Yavé y los dinteles que el mismo Ezequías, rey de Judá, había recubierto de láminas de oro, para entregárselas al rey de Asiria.

Más explícitamente se cita el asedio en el libro segundo de las *Crónicas*:

...Después de esto, Senaquerib, rey de Asiria, que combatía a Laquis con todo su poder, mandó emisarios a Jerusalén ...

La ciudad de Laquis fue destruida completamente, sus edificios incendiados hasta los cimientos y sus habitantes desterrados. La invasión de Senaquerib provocó el primer éxodo del pueblo judío.

Los fenicios, hábiles comerciantes, fundan su principal colonia, Cartago, en el norte de Africa, a finales del siglo IX a. de C.. En nuestro país fundan la colonia de Cádiz (12) en los comienzos del siglo VIII a. de C., ejerciendo su influencia cultural y económica con anterioridad a los griegos, que se establecerán en Ampurias más de un siglo después.

Los fenicios, como los israelitas y demás pueblos de Oriente Próximo, conocían y empleaban la honda militarmente, aunque su presencia en el Mediterráneo occidental tenía fines exclusivamente comerciales.

La colonia de Cartago va adquiriendo un poder cada vez mayor en el Mediterráneo central. Hacia el año 650 a. de C. los cartagineses fundan la ciudad de Ibiza. Su influencia sobre las islas cercanas de Mallorca y Menorca, llamadas Baleares por los antiguos, debió ser importante. Los baleares de aquella época estaban inmersos en la cultura del Bronce Talayótico y construían numerosos monumentos megalíticos.



Talayot en Mallorca

Estas gentes del Bronce debían conocer ya la honda y es frecuente encontrar en los poblados talayóticos, al igual que en los nurágicos de Cerdeña, piedras cuidadosamente redondeadas que a veces se han interpretado como proyectiles de honda, aunque su identificación como tales es controvertida.

Pero desde la llegada de los púnicos debió consolidarse su uso, adquiriendo tanta destreza con ella que fueron famosos en todo el Mediterráneo. El historiador y hombre de ciencias romano Plinio, opinaba incluso -no existía la arqueología por aquellos tiempos- que la

honda era una invención fenicia y que la destreza de los baleares era un legado de los fenicios. El hecho es que las gentes de Mallorca y Menorca adoptaron casi como única arma la honda, o al menos la principal, dando origen a la casta de los honderos baleares, que participarían como mercenarios en todas las guerras de la antigüedad.

Un caso semejante de influencia fenicia debió producirse en otras islas del Mediterráneo, como Sicilia o Rodas, que serían también tierras de honderos.

El problema de la procedencia de la población talayótica de las Baleares, y el origen de la honda en ellas, sumamente interesante para nuestros intereses en relación a esta arma, está aún por resolver. No existen registros arqueológicos de proyectiles de honda con anterioridad a la población talayótica y todo apunta a su desconocimiento en las culturas anteriores. Es a partir de finales del siglo XIII a. de C. cuando se produce un desplazamiento importante de población procedente del Mediterráneo oriental,

motivada por la inestabilidad y tensiones en esa área, derivadas de una serie de factores entre los que se encuentran la guerra de Troya, la actividad vandálica de los denominados "Pueblos del Mar" por los egipcios, las invasiones de los dorios en Grecia, etc. En consecuencia, contingentes de gentes de diferente origen y condición se desplazan hacia el occidente mediterráneo buscando nuevas tierras donde asentarse, principalmente las islas del Mediterráneo central. No es de extrañar que alguna de estas oleadas llegara a las Baleares, bien directamente o como consecuencia de un desplazamiento inducido, de isla en isla, a lo largo del mediterráneo.



Nuraga en Cerdeña

nuragas sea la sur y occidental, la que mira a Baleares, y que las nuragas más antiguas se localicen precisamente en esta zona.

Entre las figuras de bronce de guerreros nurágicos, además del convencional armado con escudo redondo y dos espadas, existen figuras de arqueros y también de honderos. Una de estas figuras, procedente de Monte Arcosu-Uta, representa a un personaje con túnica corta que tiene una honda entre las dos manos, en ofrenda. También son frecuentes los hallazgos de proyectiles de honda en los nuragas, siendo su peso cercano a los 500 gr., un poco superior al famoso proyectil de una "mina" empleado por los baleares (13).

A este respecto es curioso considerar que la honda se ha usado todavía en el siglo XX en Cerdeña por los muchachos, a pesar de estar prohibido su uso. La hacen de cuero y siguen empleando piedras redondas de buen tamaño (14).

Aunque uno está inclinado a pensar en un origen sardo de la honda balear, la realidad es que hasta la fecha no existe evidencia de una correlación arqueológica amplia entre las culturas nurágica y talayótica, por lo que cabría imaginar una secuencia de múltiples influencias mediterráneas, asociadas a la llegada de diversas gentes con culturas sensiblemente diferentes, que influyeron en el substrato étnico balear predominante. El aislamiento que se acabó produciendo en las islas mediterráneas a consecuencia de estas invasiones de gente, produciría un desarrollo cultural autónomo, y diferenciado en cada isla, a partir de estas primeras influencias culturales.

Las mayores analogías culturales y arqueológicas parecen existir con la isla de Cerdeña, aunque también son evidentes las que existen con Córcega, Malta, etc. En Cerdeña, la arquitectura nurágica es de más envergadura que la talayótica, más evolucionada, pareciendo ésta última similar a la fase primera del periodo nurágico arcaico, correspondiente a los años 1.200 - 900 a. de C. Es curioso que la zona de Cerdeña más densamente poblada de



Hondero de Arcosu-Uta

NOTAS

- (1) y (2) Nikos Vutriopoulos. The sling in the Aegean Bronze Age. 1991. *Antiquity*, vol. 247, nº 247.
- (3) Excavaciones llevadas a cabo a partir de 1994 bajo la dirección del Dr. Ciringiroglu, del Dpto. de Protohistoria y Oriente Próximo de la Universidad del Egeo, Turquía.
- (4) Excavaciones dirigidas a partir de 1995 por Bryant G. Wood, de la ARB (Associates for Biblical Research).
- (5) Honda de Lahun (Egipto). Colección Flinders Petrie. University College (London)
Otros testimonios del empleo de la honda por los egipcios son los restos de hondas encontrados en la tumba de Tutankhamen. En un baúl conteniendo diversos objetos de la infancia del rey, aparecieron dos hondas de lino trenzado, que habrían sido usadas como juego. Fuera del baúl, en el suelo, unos cuantos cantos lisos pudieron formar parte del conjunto. La antigüedad del siglo XV a. de C. para estas hondas reales, sólo asegura el conocimiento de la honda por los egipcios desde tiempos remotos, pero bien pudieron ser objetos importados o realizados por artesanos foráneos.
- (6) David y Goliat. Oracio Gentileschi, siglo XVII. The National Galerie of Ireland.
- (7) Según Daremberg y Saglio: *Dictionaire des antiquités greques et romaines*
- (8) Vaso Francois. Fotografía digital. Tuff University: *Perseus Project*
- (9) Hercules y los pájaros de Estinfalos. Fotografía digital. Tuff University: *Perseus Project*
- (10) Según Daremberg y Saglio: *Dictionaire des antiquités greques et romaines*
- (11) Sitio de Laquis. Bajorrelieve. Museo Británico.
- (12) Las fuentes escritas señalan fechas muy anteriores, alrededor del año 1100 a. de C.
- (13) G. Lilliu. *Las Nuragas*. Ampurias, XXIV, 1962.
- (14) B. Henry. 1972. *La fronde en Italie*.